

CONOCER

N.º 79

Noviembre de 2016

Sumario

- **Presentación**
- **Actualidad**
 - Nueve de cada diez personas en el mundo respiran aire contaminado
 - La ingestión de carne estilizó el rostro de los primeros humanos
 - Los fines de semana de tres días pueden contribuir a salvar el mundo
- **En portada**
 - Mujeres al poder: jefas de gobierno que hicieron historia
- **Nuestro mundo**
 - 2017, un año clave en las profecías de Nostradamus
- **Entrevista**
 - Edvard Mosser, premio Nobel de Medicina 2014: “La salida de Reino Unido de la UE será una gran pérdida para la ciencia europea”
- **Literatura**
 - El audiolibro, un mercado con un futuro incierto
- **Historia**
 - La ginebra: de bebida medicinal a protagonista de cócteles
- **Libros**
- **Efemérides**
 - Un siglo de la muerte de Francisco José de Austria
- **Cotidianidades de la historia**
 - El libro de bolsillo nació en los frentes de batalla de la II Guerra Mundial

Presentación

Con un poco de suerte, Hillary Clinton pasará a engrosar el próximo 8 de noviembre la corta nómina de mujeres al frente de gobiernos. En este número de *Conocer* recordaremos a algunas de las mujeres que han logrado llegar a lo más alto en la vida política de sus países.

También daremos un espacio a Nostradamus y sus profecías para el próximo año: como poco, inquietantes, y recordaremos el reinado y la vida de Francisco José I de Austria, de cuya muerte se cumplen 100 años.

Además, serán protagonistas en este número de la revista los libros en formato sonoro. La producción del Servicio Bibliográfico de la ONCE va viento en popa; sin embargo, no ocurre lo mismo con el mercado de las editoriales, como descubrirás a continuación.

Y si te gusta la ginebra y el *gin-tonic*, no pases por alto el reportaje en el que te contaremos su historia y algunas curiosidades sobre esta bebida que posiblemente desconozcas.

Actualidad

Nueve de cada diez personas en el mundo respiran aire contaminado

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha advertido recientemente de que el 92 por ciento de la población mundial vive en lugares donde los niveles de calidad del aire exceden los límites fijados por esta organización, y ha estimado en 6,5 millones las muertes (un 11,6 por ciento de todas las muertes mundiales) relacionadas con la contaminación del aire tanto de exteriores como de interiores en 2012, las cifras disponibles más recientes.

El nuevo modelo de calidad del aire elaborado por la OMS, que se basa en datos procedentes de mediciones por satélite, modelos de transporte aéreo y monitores de estaciones terrestres en relación con más de 3.000 ubicaciones, tanto rurales como urbanas, muestra los países donde existen zonas de riesgo debido a la contaminación del aire, y contiene los datos sanitarios más detallados que la organización haya comunicado nunca respecto de la contaminación del aire de exteriores (o aire ambiente) por país.

Unas tres millones de muertes al año están relacionadas con la exposición a la contaminación del aire de exteriores, según la OMS, que considera que la contaminación del aire de interiores puede ser igualmente letal. En 2012, según las estimaciones, una de cada nueve muertes en todo el mundo tuvo que ver con la contaminación del aire tanto de interiores como de exteriores.

La OMS apunta que casi el 90 por ciento de las muertes relacionadas con la contaminación del aire se producen en países de ingresos bajos y medianos, y casi dos de cada tres ocurren en las regiones de Asia Sudoriental y del Pacífico Occidental.

El 94 por ciento de las muertes se debe a enfermedades no transmisibles, sobre todo a enfermedades cardiovasculares, accidentes cerebrovasculares, la neumopatía obstructiva crónica y el cáncer de pulmón, explica la OMS, que apunta, además, que la contaminación del aire también aumenta el riesgo de infecciones respiratorias agudas.

La Organización Mundial de la Salud advierte de que la contaminación del aire continúa dañando la salud de las poblaciones más vulnerables, como las mujeres, los niños y las personas de edad avanzada, e insiste en que las personas deben respirar aire limpio.

Entre las principales fuentes de contaminación del aire figuran los modos ineficientes de transporte, la quema de combustible en los hogares y la quema de desechos, las centrales eléctricas y las actividades industriales. Pero la actividad humana no es la única fuente de contaminación del aire, también están las tormentas de arena, especialmente en regiones cercanas a desiertos, que pueden influir en la calidad del aire.

A juicio de la doctora María Neira, directora del Departamento de Salud Pública, Medio Ambiente y Determinantes Sociales de la Salud de la OMS, señaló que “se precisa urgentemente la adopción rápida de medidas para hacer frente a la contaminación del aire”, medidas como un transporte sostenible en las ciudades, la gestión de los desechos sólidos y la utilización de cocinas y combustibles limpios en los hogares, unidas al uso de energías renovables y a la reducción de las emisiones industriales.

La ingestión de carne estilizó el rostro de los primeros humanos

Hace alrededor de dos millones de años, los humanos fueron desarrollando cerebros y cuerpos de mayor tamaño, una transformación que tuvo que ir acompañada de una mayor demanda energética y, por tanto, de la necesidad de una mayor ingesta de comida. Pero, paradójicamente, mientras los individuos y sus cerebros crecían, sus dientes iban haciéndose más pequeños y la mordida más débil, estrechando sus rostros respecto a sus ancestros.

Se ha especulado mucho en el ámbito de la paleoantropología sobre las causas de esos cambios evolutivos de los primeros *Homo erectus*, y en la actualidad parece cada vez más claro que la introducción de la carne cruda en la dieta y el uso de herramientas de piedra podrían explicar esa transformación de la morfología de la boca, la cara y la dentición de los homínidos primitivos.

Los primeros humanos empezaron a consumir carne cruda hace alrededor de 2,6 millones de años en África, y la carne, que mucho después aprendieron a cocinar con fuego —no cocinaron los alimentos hasta hace unos 500.000 años—, fue una fuente de alimentación clave hasta la aparición de la agricultura.

Un trabajo llevado a cabo por dos investigadores de la Universidad de Harvard, en Estados Unidos, publicado en la revista *Nature*, revela que la carne y las herramientas de piedra con las que podían cortarla en pequeños trozos o machacarla, y no la posterior introducción de la cocina con fuego, podrían haber permitido a los primeros humanos desarrollar unas mandíbulas y dientes de menor tamaño, lo que podría haber favorecido también el desarrollo de otras funciones, como la capacidad de hablar o incluso la forma y el tamaño del cerebro.

Para llegar a esta conclusión, los investigadores dieron de comer a varias decenas de individuos carne cruda y otros alimentos vegetales ricos en almidón consumidos en el Paleolítico inferior para analizar la fuerza y el tiempo requeridos en la masticación para poder ser triturados y tragados.

Así comprobaron que consumiendo una dieta compuesta en una tercera parte por carne, troceándola antes y machacando los vegetales con la ayuda de herramientas de piedra, los primeros *Homo erectus* habrían reducido en un 17 por ciento el tiempo de masticación y en un 26 por ciento la fuerza necesaria para poder masticar y poder tragar esa comida respecto a sus predecesores, que contaban con dientes más grandes y mandíbulas más potentes.

Los fines de semana de tres días pueden contribuir a salvar el mundo

Varios economistas estadounidenses han defendido en los últimos meses que la semana laboral dure solo cuatro días, de lunes a jueves, con lo que los fines de semana pasarían a ser de tres días. No estaría nada mal, ya que, además de tener más tiempo libre y permitir a los trabajadores conciliar mejor la vida laboral y familiar, esta medida contribuiría de manera importante a reducir el impacto ambiental.

Según estos economistas, reducir el número de horas de trabajo supondría una reducción notable del consumo de energía y, en consecuencia, un descenso importante de las emisiones de carbono. Estos expertos explican que la semana laboral de cuatro días evitaría un enorme número de desplazamientos hacia y desde el lugar de trabajo, además de reducir el gasto en energía en las empresas y en las administraciones públicas.

Y, en un momento en el que se considera necesario reducir a gran escala las emisiones contaminantes, opinan que establecer el fin de semana de tres días sería una buena manera de hacer que la economía fuera más respetuosa con el medio ambiente.

Además, esta medida tendría muchas ventajas para los trabajadores, porque favorecería la conciliación de la vida laboral y familiar, contribuiría a mejorar su salud mental y bienestar físico y les permitiría tener más tiempo para las relaciones sociales. Experimentos llevados a cabo en Suecia en 2015 con horarios laborales más reducidos hicieron que bajaran las enfermedades e incluso aumentara la productividad entre los trabajadores.

Implantar el fin de semana de tres días no es algo impensable. En el estado de Utah (Estados Unidos) lo pusieron a prueba hace algunos años. Establecieron la semana laboral de cuatro días para los empleados estatales, ampliando los horarios de lunes a jueves y eliminando los viernes, y se demostró que, al dejar de encender las luces de las oficinas públicas los viernes, no usar ordenadores y ascensores, y ahorrar en aire acondicionado y calefacción, los costes energéticos del Estado descendieron, como mínimo, en 1,8 millones de dólares en los 10 primeros meses.

Y eso sin ni siquiera reducir el total de horas trabajadas. Además, con esta medida, miles de personas dejaban de realizar los viernes el trayecto de casa al trabajo y del trabajo a casa, con una reducción importante de las emisiones de gases de efecto invernadero. El estado calculó que implantar la medida supuso un descenso de las emisiones de más de 12.000 toneladas de CO₂ al año.

Utah abandonó el experimento en 2011, a los cuatro años de su puesta en marcha, porque los habitantes del estado se quejaban de la falta de servicios los viernes. Está claro que, como dice el dicho, "nunca llueve a gusto de todos". Pero también es cierto que si se aplicase esta medida en la mayoría de los países, la economía sería mucho más respetuosa con el medio ambiente.

En portada

Mujeres al poder: jefas de gobierno que hicieron historia

Por Javier Cuenca

De los 193 países que existen actualmente en el mundo, solo en 15 (un 7,7 %) gobierna una mujer. Una escueta lista a la que el próximo mes de noviembre podría sumarse la candidata por el Partido Demócrata al Gobierno de Estados Unidos, Hillary Clinton, si consigue vencer en la pugna electoral norteamericana al aspirante republicano, Donald Trump.

Por continentes, Europa es el que más aporta a la lista de presidentas, con seis jefas de Estado o de Gobierno (Alemania, Croacia, Lituania, Noruega, Malta y Polonia); seguida de Asia, con cuatro (Corea del Sur, Taiwán, Nepal y Bangladesh); África, con tres (Mauricio, Liberia y Namibia), y América y Oceanía, con una cada uno (Chile e Islas Marshall, respectivamente).

La primera vez que una mujer se puso al frente del Ejecutivo de un país en el mundo fue en 1960, cuando Sirimavo Bandaranaike resultó elegida primera ministra de Sri Lanka, la antigua Ceilán. Bandaranaike, conocida popularmente como la 'señora B', era viuda del primer ministro Solomon Bandaranaike, asesinado por un monje budista en 1959, en la ciudad de Colombo. La 'señora B' gobernó a lo largo de diversas legislaturas: de 1960 a 1965; de 1970 a 1977, y desde 1994 hasta su fallecimiento, acaecido en el año 2000.

En cuanto a la jefatura de un Estado, la primera mujer en ostentar dicho cargo fue María Estela Martínez de Perón, tras enviudar del presidente argentino Juan Domingo Perón. María Estela gobernó el país andino durante casi dos años (entre 1974 y 1976), hasta que fue depuesta por un golpe de Estado. Pero la primera fémina elegida a través de las urnas como jefa de Estado (María Estela lo había sido por designación política) fue la islandesa Vigdís Finnbogadóttir, el 1 de agosto de 1980, manteniéndose en el poder hasta 1996.

Indira Gandhi: un gobierno de luces y sombras

Fue la segunda gobernante en la historia moderna. Pionera del ingreso de la mujer en el escenario del máximo poder gubernamental, fue primera ministra y presidenta de la India. Y es que a partir de 1966, año de su elección como jefa de Gobierno, más de 50 mujeres han logrado diversos títulos gubernamentales en el planeta. Hija del líder político Jawaharlal Nehru, que fue primer ministro desde 1947 hasta su fallecimiento, en 1974, y sobrina de la diplomática Vijaya Lakshmi Pandit, presidenta de la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1953, Indira nació el 19 de noviembre de 1917 en la ciudad de Allahabad, a orillas del mítico río Ganges.

Indira Gandhi gobernó su país durante dos periodos: entre 1966 y 1977, y entre 1980 y 1984. Su Ejecutivo tuvo un perfil populista, de acelerada

industrialización, con lazos de amistad hacia la antigua Unión Soviética y otros países de Europa y el Tercer Mundo. Rivalizó desde el punto de vista militar con Pakistán y hubo en su seno corrientes poco tolerantes con sus opositores. El hecho de aliarse con la Unión Soviética y asumir posturas antidemocráticas le granjeó problemas con Estados Unidos.

El 18 de mayo de 1974, el Gobierno de Gandhi anunció la explosión de una bomba nuclear en la región de Rajasthan, con lo que la India se convertía en el sexto país en formar parte del denominado “club nuclear” integrado por naciones como la URSS y Estados Unidos. La primera ministra hindú pretendía competir militarmente con China y sacar ventaja a Pakistán, eterno rival de la India y aliado norteamericano en la conflictiva zona del Asia Meridional.

Con anterioridad, en 1973, el Gobierno de Gandhi se había anexionado el reino de Sikkim, un principado ubicado en la zona del Himalaya, tras poner fin a un conflicto intertribal. Se trataba de un territorio de 7.298 kilómetros cuadrados, y suponía una contradicción para un país que se había opuesto con firmeza a la invasión y ocupación chinas del Tíbet.

En 1975, el Ejecutivo hindú inició una denodada persecución contra los grupos políticos de la oposición, suspendió las garantías constitucionales y eliminó la prensa independiente. Gandhi justificó su comportamiento como un mecanismo para luchar contra la corrupción política, los conflictos étnico-religiosos, la crisis económica y las sequías.

En 1977 perdió las elecciones parlamentarias y el Gobierno que presidía, cayendo en desgracia durante los años posteriores. Fue expulsada del Parlamento y de su partido y encarcelada por un breve periodo de tiempo debido a una acusación de abuso de poder. Tras quedar en libertad, puso en marcha una nueva formación política con la que ganó las elecciones en 1980, ocupando nuevamente la jefatura del Gobierno.

Esta nueva etapa se caracterizó por un elevado liderazgo internacional en beneficio del Tercer Mundo y por grandes esfuerzos para lograr la integración étnica y religiosa de la India. El año de su segunda llegada al Gobierno, en un acto sin precedentes, declaró ilegal al Ejecutivo camboyano de Pol Pot en el exilio, formalmente reconocido por Naciones Unidas. Aunque la primera ministra hindú había logrado escapar de dos peligrosos atentados, no tuvo igual fortuna en 1984, cuando fue asesinada por dos miembros de su guardia de seguridad. Un crimen tras el cual se ocultaba la mano del grupo étnico y religioso de los sijes, quienes no toleraron la política de integración regional que Gandhi aplicó al territorio de Punjab.

Golda Meir: la ucraniana que gobernó Israel

Su verdadero nombre era Golda Mabovich y fue alumbrada en Kiev (Ucrania) en 1898. Era hija de un modesto comerciante judío de la parte occidental del Imperio ruso, que emigró a Estados Unidos en 1906, como muchos judíos ashkenazis que huían de la marginación y las persecuciones sufridas en Europa oriental a principios de siglo.

Se convirtió en una de las principales colaboradoras de Ben-Gurión al frente del partido Mapei y, acabada la Segunda Guerra Mundial, cuando se agudizó la presión sionista para exigir la independencia de los británicos, Meir ejerció, incluso, de manera transitoria, como presidenta de la Agencia Judía de Palestina, en 1946.

Dicha agencia funcionaba como Gobierno en la sombra de los colonos judíos, ya que los restantes estaban detenidos por las autoridades coloniales. Desde aquel cargo colaboró eficazmente en el proceso que culminó con el Estado de Israel en 1948. Pasó seis meses como embajadora del nuevo Estado en la Unión Soviética, intentando que las autoridades comunistas suavizaran el trato a la comunidad judía y dejaran de poner trabas a la emigración hacia Israel.

En 1949, Ben-Gurión la nombró ministra de Trabajo y Seguridad Social, cargo en el que demostró una gran eficacia en la construcción del Estado de bienestar israelí y la integración laboral y social de las masas de inmigrantes que llegaban al país. Luego pasó a ocupar la cartera de Asuntos Exteriores, entre 1956 y 1966, en la cual desplegó una gran actividad para lograr el reconocimiento y el apoyo al Estado de Israel por los nuevos países independientes que estaban surgiendo de la descolonización africana.

Su avanzada edad y graves problemas de salud la obligaron a anunciar por dos veces su retirada de la política activa, en 1965 y 1968, pero hubo de regresar a petición de sus compañeros para evitar que las rivalidades personales entre los líderes socialistas acabaran con la unidad del partido. En 1965 se había enfrentado con Ben-Gurión, quien abandonó el Mapei, quedando Meir como secretaria general.

Posteriormente, tomó parte en la reunificación de las fuerzas socialistas en el Partido Laborista, fundado en 1968, y un año más tarde accedió al cargo de primera ministra de Israel tras la muerte de Levi Eshkol, respaldada por una sucinta mayoría electoral. Desde ese puesto apoyó la política de su ministro Moshé Dayán y el ala derecha del partido, impulsando la colonización de los territorios árabes ocupados desde la guerra de 1967.

En 1973 hubo de hacer frente a un nuevo ataque combinado de los países árabes contra Israel, la Guerra del Yom Kippur. Aunque Israel rechazó el ataque y respondió con una ofensiva victoriosa sobre sus enemigos, no pudo obtener frutos de su triunfo, ya que los países árabes utilizaron su virtual monopolio sobre las exportaciones mundiales de petróleo para imponer una paz favorable mediante la presión diplomática occidental. Este hecho, unido a la imprevisión de los servicios secretos israelíes ante el ataque árabe, desacreditó a la primera ministra y provocó su caída en 1974.

Isabelita Perón: una presidenta sin carisma

María Estela Martínez de Perón, conocida popularmente como Isabelita Perón, nació en la localidad argentina de La Rioja en 1931. Era bailarina de variedades cuando conoció al expresidente y general Juan Domingo Perón,

con quien se casó en España en 1961 y compartió su exilio, regresando en su compañía a Argentina en 1973.

Allí colaboró con la campaña electoral del Partido Justicialista, que condujo de nuevo a su marido a la Presidencia de la República en 1973. Isabelita se convirtió en vicepresidenta, pero la inmediata enfermedad y muerte de Perón la llevó a sustituirle en 1974. Sin embargo, su mandato fue meramente simbólico, ya que el poder efectivo lo detentaba el ultraderechista José López Rega, y constituyó un desastre. Y es que la nueva presidenta carecía del carisma necesario para sustituir políticamente al fallecido líder populista, en un clima de fuerte deterioro económico y social del país.

Entonces se inició la “guerra sucia” de los militares argentinos contra los movimientos estudiantiles e izquierdistas, coincidiendo con un ascenso del poder del Ejército que culminó con el golpe de Estado que en 1976 derrocó a la presidenta y la sustituyó por la dictadura de una Junta Militar. Mientras el régimen militar ejercía una sangrienta represión, Isabelita fue detenida, puesta en arresto domiciliario y condenada por corrupción en 1981.

Aquel mismo año recuperó su libertad y volvió a establecer su residencia en España, regresando temporalmente a Argentina tras la caída de la dictadura militar y la derrota electoral de los peronistas para dirigir el pacto institucional de los justicialistas con el nuevo presidente democrático, el radical Raúl Alfonsín. Pero las divisiones internas del justicialismo la llevaron a dimitir como presidenta del partido y a retirarse de la política.

Margaret Thatcher: la dama de hierro

Primera ministra británica entre 1979 y 1990, Margaret Hilda Roberts nació en Grantham (Reino Unido) en 1925. Su programa recibió el apoyo de la opinión popular, y en 1979 consiguió que los conservadores accedieran al poder por un amplio margen, convirtiéndose así en la primera mujer británica que ocupaba el cargo de primer ministro.

Durante su Gobierno, consiguió reducir la inflación y mejorar la cotización de la libra esterlina. Sin embargo, disminuyó la producción industrial, con el consiguiente incremento del paro, que se triplicó desde su llegada al poder, y proliferaron las quiebras de empresas y bancos. Todo ello se debió a la austeridad que acompañó a su Administración, dado que el objetivo de reducir la inflación era prioritario.

En 1982, Thatcher intervino enérgicamente en el conflicto de las Malvinas, siendo su actitud bien vista por la opinión pública británica. Ese mismo año volvió a ganar las elecciones, esta vez con la mayoría más holgada conseguida por un candidato desde 1935. En 1984 se enfrentó a graves conflictos sociales, en especial una huelga de mineros, que reprimió con dureza. En octubre de ese mismo año, durante un congreso de su partido que se celebraba en el Hotel Brighton, estalló una bomba colocada por un grupo de republicanos extremistas irlandeses —la primera ministra apoyaba la retención del Ulster por el Reino Unido—, atentado del que salió ilesa.

Como jefe de Gobierno continuó su política neoliberal, con la privatización de empresas estatales, de la educación y de los medios de ayuda social, la lucha contra el desempleo y la limitación de las huelgas. Respecto al conflicto del Ulster, propició la apertura de conversaciones con la República de Irlanda y reforzó la legislación antiterrorista.

En 1987 ganó de nuevo las elecciones, pero en esta ocasión con un margen mucho más estrecho. Su negativa a la unión social y política del Reino Unido con Europa y la imposición de un impuesto regresivo, el "poll tax", suscitó una polémica generalizada que la enfrentó a su propio partido. No le quedó más alternativa que dimitir, siendo sucedida en el cargo por John Major.

Nuestro mundo

2017, un año clave en las profecías de Nostradamus

Por Refugio Martínez

Nostradamus es uno de los mayores profetas de todos los tiempos. Predijo la Revolución Francesa, la derrota de Napoleón, el ascenso de Hitler al poder y los ataques a las Torres Gemelas. Pero, lo que casi nadie sabe es que algunas de sus profecías más apocalípticas las situó en los alrededores de 2016. Por estar en el crepúsculo del año bien puede parecer que el oráculo se equivocó, sin embargo, según sus cálculos, los vaticinios que no se cumplan en este año que acaba, lo harán el que viene... ¡Feliz 2017!

Érase una vez, en 1503, en un pequeño pueblo llamado Saint-Rémy-de-Provence, situado en el sur de Francia, que nació Michel de Nostredame, aunque el mundo le conoció con el nombre de Nostradamus. Ya de niño, fue un talento con las matemáticas y la astrología, dos ciencias que le serían muy útiles para desarrollar sus dotes adivinatorias. De joven, estudió Medicina en la Universidad de Montpellier y, con el tiempo, desarrolló conocimientos de física y de botánica.

En su lucha contra la peste negra, recorrió gran parte de Francia inculcando los hábitos de higiene y de una alimentación saludable porque estaba convencido de que eran grandes herramientas para prevenir la peste, una pandemia que diezmó a la población europea y entre cuyas víctimas también estuvieron su primera mujer y sus dos hijos. Además, gracias a sus conocimientos en ciencias naturales inventó la “píldora rosa”, toda una revolución para la época como remedio contra la epidemia mortal, por su alto contenido en vitamina C.

Fue en estos viajes donde accedió a otro tipo de estudios más clandestinos y esotéricos, y donde confraternizó con alquimistas y místicos, con los que forjó las bases para su posterior trayectoria literaria, cuya obra más emblemática sería *Las profecías*, escrita en cuartetos en 1555.

Pero en lo que brilló con luz propia este médico ambulante fue en la astrología y las ciencias adivinatorias. En su tiempo, sus profecías se hicieron tan famosas que hasta la mismísima reina de Francia, Catalina de Médici, esposa de Enrique II, se declaró públicamente fan incondicional del profeta.

Pese a este gran apoyo, Nostradamus tuvo que ser cauteloso para no despertar en demasía los recelos de la Inquisición y evitar que le acusasen de hereje. Se cree que esta es la principal razón por la que sus textos eran tan crípticos. Escribía las cuartetos con un estilo muy ambiguo, dejaba muchas cosas sin especificar y en sus textos utilizaba el griego, el latín, el provenzal, el italiano, el hebreo e incluso el árabe, además de utilizar con frecuencia las metáforas, lo que, aun hoy en día, permite múltiples interpretaciones.

Aunque el espíritu crítico de nuestro tiempo hace poco creíbles sus vaticinios, algo tendrán sus augurios cuando Nostradamus ha llegado hasta nuestros días como uno de los mayores profetas de todos los tiempos. Todavía causa asombro esta descripción de la caída de las Torres Gemelas: “cinco y cuarenta grados al cielo arderá. Fuego acercándose a la gran ciudad nueva. Al instante, gran llama esparcida saltará”. Incluso, le dio un nombre al malvado protagonista de la Segunda Guerra Mundial: Hister, le llamó. Se parece tanto el nombre que cuesta creer que sea pura casualidad.

Una fecha crítica

Pero si este profeta, una vez más, está de actualidad es porque, según sus cuartetas, estamos en una fecha bastante crítica. Todo apunta a que algunos de sus vaticinios más terribles se cumplirían alrededor del año 2016 y, viendo las fechas en las que estamos, es lógico deducir que los presagios que no se han sucedido en el año que se acaba, lo harán el que viene.

De las diez profecías para el período 2016-2017, la más alarmista es la que anuncia la Tercera Guerra Mundial. Con la actitud terrorista del Estado Islámico eso es fácil de predecir. No obstante, el mérito de Nostradamus está en haberlo previsto con 500 años de anticipación. La guerra será entre dos grandes potencias y durará 27 años. El momento más encarnizado de este conflicto bélico será cuando un cometa surque los cielos: “Un combate nuclear, así como desastres naturales, se darán cuando un planeta gigantesco se acerque a la Tierra”, vaticinó.

Y por si esto fuera poco, habrá un derrumbamiento en la economía mundial. “Los ricos morirán muchas veces”, escribió. Tal vez, se refería a las numerosas quiebras económicas que se han ido sucediendo en los últimos años. Sea como fuere, lo que no se puede negar es que, para morir muchas veces, muchas veces se ha de nacer, y esa es una capacidad casi congénita de la que pueden presumir los ricos y poderosos, en el contexto económico, claro está.

En cualquier caso, si alguno cree que la crisis ya ha pasado y empieza a ver la luz al final del túnel, mejor que no se emocione demasiado, porque, según el adivino, lo peor está aún por llegar, ya que estas recesiones financieras no son más que pequeñas replicas antes del terremoto económico final.

Las crisis económicas, el aumento de las desigualdades y los abusos fiscales provocarán tal indignación en el pueblo que se rebelará contra el sistema fiscal, lo que supondrá el final de los impuestos. “Las personas se niegan a pagar el impuesto al rey. Ese día, muchos van a celebrar la libertad en un país que grava sin piedad”, afirmó Nostradamus. Pero, la libertad que se ganará con la abolición de las cargas fiscales se verá maltrecha por la opresión en las políticas de planificación familiar, ya que para tener descendencia se necesitarán licencias y permisos.

Sin embargo, la mayor parte de sus predicciones hablan de desastres naturales como consecuencia de la destrucción de las selvas tropicales y del creciente

agujero en la capa de ozono: “El cielo se abrirá, los campos serán quemados por el calor”. Fruto de este cambio climático, se desencadenarán catástrofes por todo el globo terráqueo, como la mayor erupción que jamás haya conocido el Vesubio o el terremoto más devastador de la historia de los Estados Unidos, que se dejará sentir en otros países.

Pero no todos son desastres

También el futuro nos deparará algunas sorpresas agradables, como la mayor longevidad jamás soñada. Gracias a los avances tecnológicos, ¡el hombre podrá vivir hasta los 200 años! Pero, para ser realistas, en la actualidad, si bien es cierto que ha aumentado la longevidad del ser humano y ha mejorado la calidad de vida de los ancianos, todavía estamos lejos de sobrevivir siquiera a la centena. Así que, bien mirado, si el resto de las profecías van a tardar tanto en cumplirse como esta, de momento ¡estamos a salvo!

Además, por fin tendremos un idioma universal. ¡Se acabaron los suspensos en inglés! Según Nostradamus: “el mundo usará un solo idioma como antes de la Torre de Babel”. Podría tratarse de un traductor universal, una especie de maquina tan compleja y tan eficiente que fuera capaz de derrumbar las barreras del idioma y hacer posible la comunicación en el mundo entero. En este sentido, la tecnología y la informática avanzan a tal velocidad que bien podría ser esta profecía la primera en cumplirse.

Después de este futuro tan negro, a todos nos gustaría que Nostradamus estuviera equivocado y que fuera un farsante más de los muchos que ha habido a lo largo de la historia, aun a favor de nuestra longevidad, porque, de estar en lo cierto el oráculo francés, podríamos encontrarnos en las puertas del fin del mundo...

Si estás interesado en conocer más en profundidad las premoniciones de Nostradamus, puedes solicitar en la Biblioteca Digital de la ONCE el libro *Las profecías*, de Mirella Corvaja, en formato Daisy, además de algunos títulos más relacionados con este famoso personaje.

Entrevista

Edvard Mosser, premio Nobel de Medicina 2014

“La salida de Reino Unido de la UE será una gran pérdida para la ciencia europea”

Por Adeline Marcos/SINC

El sí al *brexit* en Reino Unido tendrá consecuencias económicas, políticas y sociales en la Unión Europea, un asunto que ya abordamos en el número 77 de *Conocer* con la ayuda de exministros y otros expertos. Pero también tendrá repercusiones en ámbitos como la ciencia, opina el premio Nobel de Medicina 2014, Edvard Mosser, que ha hablado de este asunto y de otros muchos.

Dónde estamos y adónde vamos siempre han sido cuestiones que los humanos han tratado de responder. El psicólogo y neurocientífico Edvard Moser, su mujer, May-Britt Moser, y el neurocientífico británico-estadounidense John O'Keefe, que ganaron el Premio Nobel de Medicina 2014, han logrado en parte contestar a esa pregunta al descubrir un mapa interno de células o GPS cerebral que permite situarnos en el espacio local.

En 2005, el matrimonio Moser descubrió unas células, llamadas de red, cerca del hipocampo —un área situada en el centro del cerebro— que determinan la posición de uno mismo. Partiendo de las llamadas células de lugar descubiertas en 1971 por O'Keefe, la pareja demostró que estas se activan y constituyen un sistema coordinado de posicionamiento que permite saber hacia dónde nos dirigimos.

Edvard Moser asistió a principios de este pasado verano al Festival Starmus en Tenerife, un encuentro que cada año reúne en la isla canaria a personas relevantes del mundo de la astronomía, el arte y la música, y que tiene como objetivo hacer más accesible al público la ciencia y el arte.

Fascinado por las presentaciones de los cosmólogos y astrofísicos de Starmus, Moser llegó a decir: "Si tuviera otra vida, me gustaría ser cosmólogo". Y es que, él también aborda el tema del espacio, pero desde el punto de vista de la medicina y la psicología. "Bueno, al fin y al cabo, ambos (espacios) tratan sobre ciencias naturales y sobre cómo funciona el mundo desde lo más grande, que es el universo, hasta lo más pequeño, que sería más el tema de mi investigación sobre cómo el cerebro produce el comportamiento. Pero usamos los mismos métodos y hacemos experimentos para llegar a conclusiones", explicó.

Preguntado por si llegó a pensar que algún día ganaría un Premio Nobel por sus investigaciones sobre el cerebro, dijo: "De pequeño no sabía ni lo que era un científico, pero siempre me ha fascinado la ciencia. Cuando tuve la oportunidad de trabajar sobre el cerebro, seguí el curso natural de mis estudios

y me doctoré. Cuando empecé a interesarme por el espacio y descubrí las células de red, entonces supe que era algo extremadamente importante. Es cuando pensé en la posibilidad de que un día podría ganar un Premio Nobel, pero cuando tuviera 70 u 80 años. Pero en realidad, el Nobel llegó mucho antes de lo que creía”.

Moser explicó que su interés por el cerebro surgió cuando estudiaba psicología y quiso entender cómo funcionaba la mente. “Hasta ese momento, en los años 90, se habían realizado muy pocos trabajos sobre cómo el cerebro está relacionado con el comportamiento. Entonces estudié Medicina y Fisiología. Superé esa brecha entre estas dos disciplinas y las combiné para investigar a fondo el cerebro”, explicó.

Según el nobel, su trabajo se centra en “cómo concebimos el espacio local, el que permite situarnos y encontrarnos en esta habitación, por ejemplo. Lo conseguimos gracias a las células de lugar, que fueron descubiertas en los años 70 por John O’Keefe, con quien hemos compartido el Nobel. Son células fáciles de medir, que tienen señales en ciertos lugares de nuestro entorno. Pero nadie sabía cómo estas encajaban en el sistema, de dónde obtenían su forma para actuar y cómo trabajaban juntas con otras partes del cerebro. Decidimos que podíamos resolver estas cuestiones, así que nos pusimos a estudiar las áreas circundantes del cerebro. Descubrimos otros tipos de células, incluidas las de red, que forman la métrica del espacio para localizar nuestra posición”.

Moser explicó cómo estas investigaciones médicas pueden aplicarse en la psicología: “Sirven de puerta de entrada a la psicología y la cognición de manera más general, porque lo que el cerebro hace para una función puede ser reutilizado para realizar otras funciones. Así que, si empezamos con el espacio, podemos entender otras funciones inaccesibles empleadas para planificar, pensar y tomar decisiones”.

Agregó que las implicaciones en el caso de enfermedades como el alzhéimer, que se caracteriza por la pérdida de memoria, son muchas, ya que, en la mayoría de los casos, la enfermedad de Alzheimer empieza con daños celulares en el área donde se encuentran las células de red, es decir, en la corteza entorrinal, localizada en el lóbulo temporal medio y que funciona como núcleo en una red extendida para la memoria y la orientación.

Moser incidió en que uno de los primeros síntomas de estas enfermedades es que los pacientes no consiguen orientarse y se pierden. Por ello, dijo que “este conocimiento nos ayudará, de alguna manera, a tratar estas enfermedades, pero también a comprender mejor cómo funciona la cognición a otros niveles. Esto tendrá implicaciones en otras enfermedades psiquiátricas o desórdenes psicóticos, como la esquizofrenia”.

El *brexít* y la ciencia

Dejando a un lado sus investigaciones, Moser opinó sobre los resultados del *brexít* en el Reino Unido y los posibles efectos para la ciencia de la salida del

país de la Unión Europea. “Creo que esta decisión ha sido emocional e irracional, la gente no se ha dado cuenta de lo que podría perder. En el caso de Noruega, donde nací, el país decidió no adherirse a la UE por razones muy distintas: temía que las regulaciones europeas fueran demasiado limitadas en el sistema social que los noruegos defendían. En el Reino Unido ha sido lo contrario, por el miedo a la inmigración”.

“Yo estoy a favor de la unidad europea”, prosiguió; “de hecho, Noruega tiene muchos acuerdos con la UE, así que a pesar de todo sigue siendo parte de Europa. Además, forma parte del sistema europeo de investigación, invierte fondos y participa en las actividades científicas. Pero es totalmente incierto que pase esto con el Reino Unido. Es un gran país investigador en Europa, por lo que su salida será una gran pérdida para la ciencia del continente”.

Después de Pierre y Marie Curie, que ganaron el Premio Nobel de Física en 1903, Edvard Moser y su mujer, May-Britt Moser, es la quinta pareja en recoger este galardón. El psicólogo y neurocientífico noruego explicó cómo se gesta un Nobel en familia: “En la actualidad, la ciencia no la hace un solo hombre. Muchos de los que han ganado un Nobel han trabajado en equipo, incluyendo en algunos casos, como en cosmología, a cientos de personas”.

“En biología”, indicó, “lo normal es trabajar en grupos de tres, cuatro o más personas. La razón es que todos nos complementamos y cada uno tiene un ángulo de estudio, así que el resultado final es más amplio. Pasa lo mismo en mi caso con mi mujer. Hemos trabajado en equipo. No considero que lo hayamos hecho de un modo diferente, aunque seamos una de las pocas parejas en haber ganado este premio en más de 100 años”, concluyó.

Literatura

El del audiolibro, un mercado con un futuro incierto

Por Nuncy López

Los libros hablados son una fuerte apuesta para el Servicio Bibliográfico de la ONCE, que cuenta ya con cerca de 28.400 títulos a disposición de sus afiliados. Sin embargo, el audiolibro es prácticamente insignificante en el mercado español del libro. Pese a que las grandes editoriales apostaron hace algunos años por este producto, lo cierto es que, por razones varias, no tuvo, ni tiene, una favorable acogida entre los lectores españoles, y el futuro tampoco pinta nada bien.

El audiolibro tiene ya una tradición de consumo en el mundo anglosajón y en el germanohablante. En Estados Unidos, las ventas de audiolibros crecieron un 38 por ciento el año pasado y en el Reino Unido lo hicieron un 27 por ciento, registrando cuotas nada desdeñables en el mercado total del libro en cada uno de estos países. Pero, ¿qué es lo que ocurre en España? *Conocer* ha hablado con Antonio María Ávila, director ejecutivo de la Federación de Gremios de Editores de España, para que nos lo aclare.

Antonio María Ávila recordó que, cuando empezó la moda del audiolibro, allá por el año 2000, “había bastante”. Explicó que antes de la irrupción del libro electrónico, las editoriales que hacían en España libros en soportes distintos al papel eran unas 640, de las que un 6 por ciento (unas 30-40 editoriales) trabajaban los audiolibros.

Según el representante de los editores, en el año 2009 el audiolibro llegó a representar casi el 1 por ciento —el 0,8 por ciento para ser exactos— de la facturación total del mercado del libro en España, casi 25 millones de euros, una cifra, a su juicio, que “no estaba mal”. Pero este tipo de lectura no terminó de cuajar y su peso en el negocio total del mercado del libro fue descendiendo hasta situarse en el último año, en 2015, en el 0,1 por ciento (2,25 millones de euros en cifras absolutas), “prácticamente irrelevante en términos económicos”, señaló Antonio María Ávila.

“Por las razones que sean, a pesar de que hubo una producción de audiolibro importante, de clásicos y, sobre todo, de infantil y juvenil, el mercado español no respondió y los audiolibros no se vendían”, apuntó Antonio María Ávila. Y como pasa siempre que hay un exceso de producción y que el mercado no responde, en este caso las editoriales también dieron un paso atrás. El gran bajón se produjo, según el responsable de la Federación de Editores, con la aparición del libro electrónico, cuando muchas de las editoriales que producían en otros soportes, como el vídeo, el CD-ROM o el audiolibro, dejaron de hacerlo.

El libro hablado de la ONCE

La evolución del mercado español del audiolibro es bien distinta a la experimentada por el Servicio Bibliográfico de la ONCE. La Biblioteca Digital de la ONCE tiene en la actualidad a disposición de sus afiliados cerca de 28.400 obras en Daisy, y solo en el año 2015 se pasaron a este formato unos 1.340 nuevos libros. En total, las copias en Daisy el pasado año fueron alrededor de 36.000.

Carmen Bayarri, directora del Servicio Bibliográfico de la ONCE (SBO), explicó a *Conocer* que ya en los años 60, la ONCE realizaba lo que se llamaba el *libro hablado*, que entonces, y hasta bastantes años después, fue analógico, en cintas. Es en 1996 cuando la ONCE se integra en el consorcio Daisy y se pasa al audio digital, “un sistema mucho más eficiente y rápido para acceder a todos los elementos del libro, como epígrafes, notas, frases, páginas...”, señala.

Entre 2001 y 2002 se empezaron a producir libros en el Servicio Bibliográfico de la ONCE, una producción que tiene dos vertientes: por un lado, la digitalización de fondos analógicos y, por otro, la grabación de nuevos libros en el nuevo sistema digital, el Daisy.

Todas las personas afiliadas a la ONCE pueden beneficiarse de este servicio de libros, que abarca desde material educativo, laboral e institucional, hasta libros para el enriquecimiento cultural y el disfrute del ocio. Una dilatada producción que, según nos aclaró Carmen Bayarri, no es solo de libros, ya que también comprende apuntes educativos, revistas y otro tipo de material.

Un instrumento de inclusión social

Hablamos con la responsable del SBO sobre el escaso peso del mercado del audiolibro en España y, a la pregunta de si considera que el desarrollo de este mercado sería bueno para aumentar la oferta de libros para el colectivo de personas ciegas o con deficiencia visual, nos responde que “el libro Daisy es más que un audiolibro; es una tecnología diseñada por y para las personas con discapacidad para acceder a la lectura, habida cuenta de las limitaciones de navegación que ofrecen los audiolibros comerciales”.

“Daisy permite moverse dentro de los archivos de audio a distintos niveles, ir a una página determinada, añadir marcas de lectura al libro, hacer uso del índice del libro, etcétera. Además, si extraes el libro Daisy que estás leyendo para leer otro, y vuelves al primero, el libro continúa donde se había quedado”. En definitiva, según Carmen Bayarri, el Daisy permite “hacer lo mismo que una persona sin discapacidad visual puede hacer cuando está leyendo un libro en tinta”.

La directora del SBO subrayó que los *libros hablados*, para la población con ceguera y deficiencia visual, no son solo un material consumible. “Se trata de muchísimo más, de acceder a la educación, a la cultura y al conocimiento. Un libro Daisy para nosotros es necesario e imprescindible, como un instrumento que facilita la inclusión en la sociedad”.

Y... ¿cómo se presenta el futuro?

El de los *libros hablados* que ofrece la ONCE a sus afiliados está claro, pero, sin embargo, el del audiolibro no es nada halagüeño, tal y como lo dibuja el director ejecutivo de la Federación de Gremios de Editores de España. “Si hubiera una mínima posibilidad de crecimiento, los editores producirían más audiolibros, porque la tecnología y el saber hacer, lo tienen, pero al final la gente no lo compra. Yo siempre cuento de broma que solo conozco una persona que sepa que va en el coche escuchando audiolibros, que, además, es un editor”, nos dijo.

Antonio María Ávila achaca el escaso éxito del audiolibro en el mercado de nuestro país fundamentalmente a “la fuerte potencia de la radio comercial española, que hace que la gente lo que escucha en los coches es la radio y la música”. La forma de vida en España, un país que goza de buen clima, a diferencia de Reino Unido y Alemania, es otro de los motivos, a su juicio, de la poca demanda de este producto en el mercado. “Los españoles dedicamos el tiempo a estar en la calle. Somos más callejeros que otra cosa”, afirmó.

A ello se suma también, según el representante de los editores españoles, que los costes de producción de un audiolibro son “muy elevados. La gente se ampara en que no hay papel, pero hay que tener ingenieros de sonido, buenas voces, fondos de música...”.

Por todo ello, Antonio María Ávila considera que el futuro para el mercado del audiolibro no es nada prometedor. “Depende de los hábitos. Si a la gente le da por oír audiolibros y se habitúa y acostumbra, pues se podrá crecer. Pero yo soy muy pesimista en el sentido de que al español le encaje en su filosofía este tipo de lectura. Porque a mí me impresiona mucho que la gente coma en las terrazas a la vera de la carretera tragando humo, y están llenas. Y no me imagino a la gente en las terrazas escuchando libros, me cuesta mucho trabajo. Ya me gustaría”.

“Y cuando no se vende una cosa en el mercado, desaparece”. Así de claro y tajante es el director ejecutivo de la Federación de Gremios de Editores de España.

Historia

La ginebra: de bebida medicinal a protagonista de cócteles

Por Nuncy López

Dicen que a Elizabeth Angela Marguerite Bowes-Lyon, la Reina Madre de Inglaterra, le apasionaba. Ernest Hemingway tampoco le hacía ascos. Y Francis Scott Fitzgerald ni te cuento: perdió la vida por ella. Hablamos de la ginebra, esa bebida espirituosa que no hace tanto estaba un poco trasnochada en nuestro país y que en los últimos años se ha puesto tan de moda, gracias, eso sí, a los *gin-tonic*.

La ginebra (en inglés, *gin*) es una bebida alcohólica de elevada graduación (entre los 38 y algo menos de 50 grados) que se obtiene por destilación de cereales como la cebada y otros, y que está aromatizada mediante la maceración de bayas de enebro. En la actualidad hay muchas variedades, ya que se añaden otros aromatizantes naturales en la elaboración de esta bebida, pero en todas ellas debe predominar el sabor del fruto del enebro, la nebrina, para que pueda llamarse ginebra.

Para llegar a los orígenes de la ginebra hay que retroceder a los siglos XV y XVI en los Países Bajos, época en la que ya se hablaba en algún tratado de destilación del, en latín, *acqua-juniperi*, antecesor de esta bebida espirituosa. Pero el descubrimiento de la ginebra destilando el fruto del enebro con alcohol puro se atribuye en el siglo XVII a un profesor de medicina holandés llamado Franciscus Sylvius de la Boë, que elaboró esta bebida con fines diuréticos. El fruto del enebro, con beneficiosas propiedades para el riñón, era conocido por su nombre en francés, *genièvre*, que en holandés fue alterado a *genever* y luego al inglés *gin*.

Al principio, esta bebida tuvo, sobre todo, un valor medicinal —además de sus propiedades diuréticas, también se consideraba buena para el lumbago, las piedras biliares o la gota—, valor que, de alguna manera, ha seguido manteniendo en parte hasta nuestros días, ya que la ginebra se considera un alcohol muy digestivo, adecuado para poner fin a comidas copiosas.

Pese a ser originaria de los Países Bajos, fueron los ingleses los que popularizaron esta bebida en el siglo XVIII, aunque también fue gracias a un holandés, Guillermo de Orange, quien, tras la Revolución Gloriosa, accedió a la corona británica como Guillermo III y se llevó consigo la famosa bebida de su país.

Los soldados británicos también habían descubierto este aguardiente en Holanda y habían comprobado que los holandeses se tomaban esta especie de poción mágica y les daba bravura y coraje en el campo de batalla. Por ello, la apodaron 'coraje holandés', y pronto se aficionaron a ella.

La droga dura del momento

Con Guillermo III y con el regreso de los soldados a Inglaterra, grandes aficionados a la ginebra, esta bebida comenzó a producirse y a consumirse en Inglaterra de manera masiva, sobre todo algunos años después, a principios del siglo XVIII, cuando, durante el reinado de Ana Estuardo, se aumentaron los impuestos a las bebidas alcohólicas importadas y se redujeron a los productores locales.

Pero el tema se les fue de las manos, y este elixir, al que se añadieron especias importadas de las colonias para resaltar su sabor, ganó tantos adeptos que las empresas de destilación no dudaron en adulterarla para hacerla más accesible y apetecible a la población, introduciendo como aditivos verdaderos venenos, como ácido sulfúrico y cal, entre otros, que ocasionaron un grave problema de salud en Inglaterra y que diezmaron la población en las barriadas más deprimidas de Londres. La producción casera de ginebra, sin controles, también creció. La ginebra se convirtió en la droga dura del momento.

Los excesos y el caos fueron tal que el serio problema de alcoholismo que vivía el país obligó al Parlamento británico a aprobar en 1736 el 'Acta de la ginebra', que prohibía su elaboración, venta y consumo. El grabador, ilustrador y pintor satírico William Hogarth, considerado el padre de los cómics occidentales, en apoyo a esta norma dibujó varios grabados, uno de ellos el titulado 'Gin lane' ('Calle de la ginebra'), en el que aparecía una mujer completamente borracha, vestida con harapos, con un bebé que está a punto de caérsele de las manos y rodeada de gente bebiendo a diestro y siniestro. Era la forma del artista de presentar las graves consecuencias de la adicción a la ginebra.

Pero como ocurriría más tarde en Estados Unidos, con esta especie de 'ley seca' en Inglaterra, el remedio fue peor que la enfermedad, y lo que pasó es que proliferó el comercio clandestino y de baja calidad, ocasionando estragos físicos y psíquicos entre la población. Esta ley no acabó con el problema, ya que desencadenó aún un mayor interés por la ginebra, por lo que algunos años más tarde fue levantada la prohibición.

Fue a partir de entonces cuando la ginebra inglesa vivió su esplendor, gracias a las normas que regularon su elaboración, comercio, consumo y fiscalidad; y con el paso de los años fueron apareciendo marcas como las famosísimas Gordon's o Beefeater, que han sobrevivido hasta nuestros días y figuran entre las más vendidas en todo el mundo en la actualidad.

La Marina Real y la Marina Mercante inglesas contribuyeron a la expansión de la ginebra por todos los continentes. Desde comienzos del siglo XVIII, sus oficiales la fueron introduciendo por los puertos en los que atracaban y, de esta manera, se fue popularizando el consumo de este brebaje. En la actualidad, la ginebra es una de las bebidas alcohólicas más consumidas en el mundo, por detrás del whisky y del vodka.

El *gin-tonic*, gracias a los mosquitos

En España, la ginebra también cuenta con una gran tradición de producción y consumo. En las islas Baleares se produce un *gin* genuino y característico, probablemente debido al dominio británico de Menorca durante el siglo XVIII. También son muy valoradas las ginebras producidas en Cataluña y en Andalucía, entre otros lugares.

Hablar de la ginebra nos obliga a hacerlo también del *gin-tonic*, ese combinado tan de moda en nuestro país en los últimos años, cuya preparación se ha convertido en todo un ritual en muchos bares de la noche dada la gran variedad de ginebras —de multitud de sabores y colores— y de aderezos que han aparecido en los últimos años.

Y es que la ginebra, según los expertos, es, ante todo, una bebida para mezclar con otras, lo que la convierte en un ingrediente fundamental de muchos cócteles.

Pero volvamos al más genuino quizá, el *gin-tonic*, cuyo origen es similar al de la ginebra, ya que también nació con fines medicinales. Cuentan que el clásico *gin-tonic* fue inventado por los funcionarios británicos de clase media que fueron enviados a servir a su imperio en exóticos lugares del mundo plagados de mosquitos. La quinina que contenía entonces la tónica prevenía la malaria, pero el problema que tenía era su desagradable sabor, y, claro, el toque de la ginebra ayudaba, sin duda, a beber mejor la tónica.

Algunas curiosidades

Y no queremos acabar este reportaje sin contarte algunas cosas más sobre la ginebra que seguro que desconoces. ¿Sabías que fue la bebida preferida durante la ‘Ley Seca’ en Estados Unidos? ¿Que Francis Scott Fitzgerald murió por ella? ¿Que fue la debilidad de la Reina Madre de Inglaterra?

Así es, durante la ‘Ley Seca’, que prohibió la producción y venta de bebidas alcohólicas en Estados Unidos entre 1920 y 1933, la ginebra fue la bebida más demandada. Como ya ocurriera mucho antes en Inglaterra, la ley hizo proliferar la venta ilegal de alcohol y llevó a la genta a hacer sus propias bebidas alcohólicas en casa. Las bañeras de los apartamentos americanos dieron lugar a miles de litros de ginebra, la *bathtub gin*. Fue la época dorada de las mafias y los gánsteres —el más famoso, Al Capone—, que controlaban la venta ilegal de alcohol.

Tal fue el fracaso de la ‘Ley Seca’ que, en realidad, los años 20 fueron los famosos ‘Locos años 20’, con fiestas salvajes y alcohol a raudales hasta la madrugada en lugares clandestinos. Y uno de los muchos a los que pasó factura este tipo de vida fue a Francis Scott Fitzgerald, autor de *El gran Gatsby*, su obra maestra. Su afición a la ginebra durante años acabó con su vida en 1940, tras sufrir un ataque al corazón. Otro gran escritor de la denominada ‘Generación perdida’ devoto a la bebida transparente fue Ernest Hemingway, si bien dicen que este no le hacía ascos a ninguna bebida alcohólica.

Y otra gran admiradora de la bebida aromatizada con el fruto del enebro fue la Reina Madre de Inglaterra, aficionada a tomarse antes de comer un *gin- tonic* con mucha ginebra, poca tónica y abundante hielo, servido en vaso corto. También cuentan que otras veces mezclaba esta bebida con una pequeña parte de Dubonnet, una especie de vino dulce, y, en ocasiones, con Martini. La verdad es que la buena mujer vivió 102 años. A lo mejor es cierto que la ginebra tiene propiedades medicinales.

Libros

Cuando llega la luz

Clara Sánchez

Editorial Destino

448 páginas

ISBN: 978-84-2335-137-4

Cuando llega la luz es la continuación de *Lo que esconde tu nombre* (Premio Nadal 2010). En el último año y medio la vida de Sandra ha dado todo un vuelco. Tras escapar de las engañosas redes de un grupo de ancianos nada inocentes instalados en el tranquilo pueblo de Dianium, se traslada a Madrid junto a su hijo recién nacido, Janín.

Alejada del pasado, su nueva vida parece felizmente encauzada, pero un día, al recoger a Janín de la guardería, encuentra una nota anónima en su mochila que dice: “¿Dónde está tu amigo Julián?”. Tras mucho tiempo sin saber de él, Sandra tendrá que localizarlo y ponerlo sobre aviso: alguien anda sobre su pista y no se detendrá ante nada hasta encontrarlo.

Tres días y una vida

Pierre Lemaitre

Editorial Salamandra

224 páginas

ISBN: 978-84-983-8757-5

Pierre Lemaitre retrata la trayectoria vital de un adolescente, Antoine Courtin, que, en un fugaz e impremeditado arranque de ira, se ve envuelto en un crimen y debe cargar con el horror y la culpa por el resto de sus días. Todo comienza en Beauval, un pequeño pueblo enclavado en una región cubierta de bosques, donde la apacibilidad y belleza del lugar son el contrapunto perfecto a la sucesión de acontecimientos que conforman la trama.

Al complejo microcosmos de los habitantes de la localidad, no exentos de hipocresía y cinismo, se añaden los ambiguos gestos, los comentarios maliciosos, la maldad y la insidia parapetadas detrás de las buenas intenciones, elementos todos ellos determinantes en la gestación y desenlace de la historia de Antoine. Esta nueva novela de Lemaitre sucede a *Nos vemos allá arriba*, Premio Goncourt y notable éxito de ventas en castellano.

Patria

Fernando Aramburu

Tusquets Editores

648 páginas

ISBN: 978-84-9066-319-6

El día en que ETA anuncia el abandono de las armas, Bittori se dirige al cementerio para contarle a la tumba de su marido, el Txato, asesinado por los terroristas, que ha decidido volver a la casa donde vivieron. ¿Podrá convivir con quienes la acosaron antes y después del atentado que trastocó su vida y la de su familia? ¿Podrá saber quién fue el encapuchado que un día lluvioso mató a su marido, cuando volvía de su empresa de transportes? Por más que llegue a escondidas, la presencia de Bittori alterará la falsa tranquilidad del pueblo, sobre todo de su vecina Miren, amiga íntima en otro tiempo, y madre de Joxe Mari, un terrorista encarcelado y sospechoso de los peores temores de Bittori.

¿Qué pasó entre esas dos mujeres? ¿Qué ha envenenado la vida de sus hijos y sus maridos, tan unidos en el pasado? Con sus desgarros disimulados y sus convicciones inquebrantables, con sus heridas y sus valentías, la historia incandescente de sus vidas antes y después del cráter que fue la muerte del Txato, nos habla de la imposibilidad de olvidar y de la necesidad de perdón en una comunidad rota por el fanatismo político.

Efemérides

Un siglo de la muerte de Francisco José de Austria

Por Jaime Andreani

Se cumple el centenario del fallecimiento de Francisco José de Austria, considerado por los historiadores el último emperador del Antiguo Régimen. Su reinado fue muy complicado por su autoritarismo y un régimen represivo que tuvo como consecuencia la pérdida de la influencia austriaca en Europa. Su vida personal también fue difícil, ya que estuvo marcada por la tragedia: su hermano, su hijo, su mujer, la famosa Sissi y su sobrino y heredero fallecieron violentamente. Francisco José ha pasado a la historia como la persona que declaró la guerra a Serbia en 1914, lo que desató las hostilidades que llevaron al comienzo de la Primera Guerra Mundial.

El próximo 21 de noviembre se cumplen 100 años de la muerte del emperador de Austria Francisco José I. Su reinado, que duró 67 años, es calificado por los historiadores como un período lleno de contradicciones, intentando llevar personalmente un imperio como en el Antiguo Régimen, bajo un férreo absolutismo y sin adaptarse a los nuevos tiempos.

Su llegada al trono, con tan solo 18 años, fue convulsa. Francisco José I fue proclamado emperador de Austria tras la destitución de su tío Fernando a causa de la revolución liberal de 1848 y de sus problemas mentales y la renuncia del padre de Francisco José, el archiduque Francisco Carlos.

Su primera decisión política fue la de represaliar duramente a los líderes de la revolución de 1848 y establecer un régimen absolutista, apoyando sus decisiones en un canciller. Su idea inicial era liderar la unificación alemana e intentar que esta se hiciera con toda la influencia austriaca. Esta política le llevó al enfrentamiento con Prusia y a que el imperio austriaco perdiera poco a poco su influencia en el norte de Italia.

Además, dentro del imperio se encontró con el problema del nacionalismo, ya que en las fronteras austriacas había pueblos tan diversos como los húngaros, los serbios, los croatas o los transilvanos. Para intentar frenar el espíritu nacionalista, suprimió las fronteras interiores y unificó todas las nacionalidades. Estas medidas y la lucha contra los liberales le llevó a fracasar en todos los aspectos, ya que no supo adaptarse a las corrientes políticas modernas ligadas al liberalismo del siglo XIX ni pudo frenar el nacionalismo incipiente dentro de un imperio plurinacional.

Sus errores políticos condujeron a Austria a perder influencia en Europa en favor de la pujante Prusia —que se hizo con las riendas de la unificación alemana— y a que fuera excluida de los grandes acuerdos, al chocar su política con los intereses del imperio ruso en los Balcanes. Todo ello se transformó en

continuas sublevaciones en el interior del imperio, que intentó sofocar con la represión de su ejército y que tuvo como consecuencia final que uno de sus territorios provocara el inicio de la Primera Guerra Mundial, tras el asesinato de su sobrino y heredero, el archiduque Francisco Fernando.

Su matrimonio

Al proclamarse emperador austriaco, Francisco José se convirtió en uno de los mejores partidos de Europa, al que las grandes familias de la realeza se rifaban. Sin embargo, la historia hizo que su elección matrimonial fuera peculiar.

La madre de Francisco José, la archiduquesa Sofía, decidió que su hijo debía casarse con una princesa de etnia alemana y que, a ser posible, fuera cercana a la familia de los Habsburgo. Por ello, la archiduquesa eligió a su sobrina Elena, hija del rey de Baviera y prima del emperador. Para el encuentro de la pareja se eligió el lugar de veraneo de la familia imperial, pero el emperador desbarató todo el plan. La familia real bávara se trasladó en pleno al encuentro con el emperador y cuando Francisco José vio a Elisabeth, la segunda hija del rey de Baviera, quedó prendado de ella y decidió que sería la emperatriz.

Este cambio matrimonial de Elena por Elisabeth, Sissi para la familia, hizo que la relación entre la archiduquesa Sofía y su nuera siempre fuera mala.

Francisco José contrajo matrimonio con Sissi nueve meses después de conocerla, cuando ella solo contaba 15 años, y la relación entre ambos, a pesar de ser un matrimonio por amor, no fue demasiado fluida. La emperatriz intentaba evitar las relaciones matrimoniales siempre que podía y los intereses de la pareja eran totalmente distintos: Francisco José era un hombre tradicional y antiguo, mientras que Sissi era una mujer más pegada al tiempo que vivía y con ansias de libertad dentro de una corte chapada a la antigua.

La esquivada relación entre la pareja hizo que la emperatriz, casi sin quererlo, provocara que el emperador se buscara una amante, que fue la actriz Katharina Schratt, que acompañó al emperador hasta su muerte, en 1916. No se sabe si la candidez de Sissi, o las ganas de satisfacer al emperador, hicieron que la emperatriz encargara un retrato de Katharina, que colgó en el despacho de su marido.

El emperador siempre tuvo a su esposa en un pedestal, a pesar de sus ausencias y de los rumores confirmados de que también tenía sus propios amantes. En los mentideros de la Corte austriaca se dijo que Sissi estuvo relacionada con el líder nacionalista húngaro, Gyula Andrassy, y con su profesor de equitación, Bay Middleton.

La tragedia persiguió a Francisco José

El emperador Francisco José tuvo que superar a lo largo de su vida, además de duros golpes políticos, muchas desgracias personales. En primer lugar, el fusilamiento de su hermano Maximiliano en México. El archiduque había

aceptado ser el rey de México en 1861 y, tras partir de Trieste hacia tierras mexicanas, fue proclamado emperador en 1864, pero las tropas revolucionarias lo capturaron en 1867 y fue fusilado a la edad de 34 años en Querétaro. La imagen de este fusilamiento ha pasado a la historia gracias al cuadro de Manet, inspirado en *Los fusilamientos del 3 de mayo* de Francisco de Goya.

Tras el duro golpe de la muerte de su hermano, Francisco José tuvo que asumir el suicidio del archiduque Rodolfo, su único hijo y heredero, que decidió quitarse la vida en 1889 junto a su amante, la condesa María Vetsera, en el palacio Mayerling. El testamento de ambos confirmó la decisión de su suicidio. Por lo que se supo de las investigaciones, el archiduque Rodolfo disparó sobre la condesa para luego dispararse a sí mismo.

El 10 de septiembre de 1898, la casa de Austria volvió a ponerse de luto tras el asesinato de la emperatriz Elisabeth en Ginebra. El anarquista italiano Luigi Lucheni estaba en la ciudad suiza para acabar con la vida de Enrique de Orleans, pretendiente al trono francés, pero, cuando iba a ejecutar su plan, su objetivo no se presentó en el lugar. Esta ausencia y la obsesión del anarquista italiano por matar a alguien de la realeza le obligaron a cambiar de objetivo y preparar el asesinato de la emperatriz. Lucheni se abalanzó sobre ella y le atravesó el corazón con un fino estilete.

La tragedia de Francisco José no acabó aquí, ya que un miembro más de su familia fallecería asesinado el 28 de junio de 1914: su heredero y sobrino Francisco Fernando, que murió en Sarajevo a manos del nacionalista serbio Gavrilo Princip. Era un asesinato perfectamente planeado, pero, tras fracasar en un primer intento, la casualidad quiso que el asesino se encontrara cuando huía con el coche en el que viajaba el archiduque en una pequeña calle de Sarajevo, lo que le dio la oportunidad de asesinarlo. Este regicidio fue la causa de que un mes después Austria declarara la guerra a Serbia, con el apoyo alemán, y se iniciara la Gran Guerra.

Fallecimiento y problema sucesorio

Francisco José de Austria falleció el 21 de noviembre de 1916 tras haber ido a misa y despachado los asuntos de Estado de ese día. La muerte del emperador creó un problema sucesorio en el imperio austriaco, que se agravó por unas leyes de sucesión que excluían a las mujeres —y, por lo tanto, a las hijas de Francisco José— además de a los hijos no reconocidos. Tras el asesinato del heredero Francisco Fernando, el trono recayó en un nieto del hermano del emperador, el archiduque Carlos Luis, que reinó con el nombre de Carlos I y que fue el último emperador de los Habsburgo.

Cotidianidades de la historia

El libro de bolsillo nació en los frentes de batalla de la Segunda Guerra Mundial

Los libros han jugado un papel muy importante en las guerras libradas en el siglo XX. Durante la Primera Guerra Mundial, se crearon bibliotecas para que los soldados pudieran acceder en los frentes de batalla a libros y revistas. En la Guerra Civil Española, el ejército republicano disponía de bibliotecas ambulantes y programas de alfabetización para enseñar a los soldados a leer. Y la Segunda Guerra Mundial fue decisiva en el nacimiento y el posterior *boom* de los libros de bolsillo en todo el mundo.

Aunque la idea moderna del libro de bolsillo se materializó en 1935, con la editorial inglesa Penguin Books, que empezó a publicar libros con un tamaño cómodo y a un precio asequible, lo cierto es que este tipo de libros se hicieron especialmente populares en los frentes de batalla durante la Segunda Guerra Mundial por su facilidad para el transporte y uso.

Durante el conflicto, los editores de Estados Unidos crearon un grupo llamado el Consejo de Libros en Tiempos de Guerra para determinar cómo los libros podían ayudar al esfuerzo bélico y a los soldados del país que servían en el extranjero, del que nacieron las *Armed Services Editions* (Ediciones de los Servicios Armados): millones de ejemplares de pequeños libros que fueron enviados a los frentes de batalla entre los años 1939 y 1945.

Estos libros se caracterizaban porque eran ligeros y tenían un tamaño que cabía en el bolsillo de la cadera o del pecho del uniforme militar. Los editores publicaron más de 120 millones de ejemplares de un total de más de 1.300 títulos, que el ejército estadounidense se encargaba de distribuir entre los soldados que luchaban en el extranjero.

De esta manera, los libros llegaron a los soldados heridos que estaban en los hospitales, pero también a los que estaban en las trincheras e incluso a los que acababan en los campos de prisioneros. Además de proporcionarles entretenimiento, algo fundamental para combatir el estrés y contribuir a su salud mental, los libros servían también para educarlos sobre temas políticos, históricos y militares.

Los soldados acogieron con gusto esta iniciativa y muchos de ellos se aficionaron a la lectura. Los títulos de los libros de bolsillo eran muy variados, desde novelas de vaqueros hasta poesía victoriana, y desde misterios de asesinatos hasta *El gran Gatsby*, de Francis Scott Fitzgerald. Las historias con un toque nostálgico tenían mucho éxito, y también las que contaban con escenas de sexo.

Debido a la popularidad que alcanzaron estas Ediciones de los Servicios Armados, los editores americanos decidieron lanzar libros de bolsillo también para los civiles, de manera que, cuando los soldados volvieron del frente de

batalla, muchos de ellos convertidos en ávidos lectores, se encontraron con un comercio floreciente de libros de bolsillo.

HASTA EL PRÓXIMO NÚMERO...

Aquí termina la revista *Conocer*. Ya estamos preparando la siguiente, en la que te pondremos al día de la actualidad nacional, internacional y cultural. Y ya sabes que puedes proponernos temas que sean de tu interés, y enviarnos tus comentarios, dudas y sugerencias.

PUEDES ESCRIBIRNOS:

- A través de correo electrónico a la dirección: publicaciones@servimedia.es
- En tinta o en braille, a la siguiente dirección postal:

Revista Conocer - Servimedia
C/ Almansa, 66
28039
Madrid